**Así es como funciona la incredulidad.**

Hay muchas razones para esta incredulidad imperante en nuestro tiempo. Entre ellas se encuentra la afirmación de que debido a que algunos no pueden ver ni escuchar la evidencia sobre Dios o la vida después de la muerte, nuestras creencias se limitan a una ilusión con el fin de creer que no todo termina con nuestra muerte y que este mundo no es todo lo que hay.

Hay algunos que sugieren que quienes creen en Dios son quienes han tenido problemas que no pueden superar, como por ejemplo un problema afectivo, una quiebra económica, un problema de salud, y dicen “yo, por suerte, no he tenido la necesidad de creer en Dios”. O sea que ven a Dios como una “bastón”, que los fuertes o afortunados no necesitan, sino los que están en situaciones de debilidad.

**Hace un tiempo está circulando una parábola por Internet que nos habla de este tipo de incredulidad. Algunos sitios indican que el autor original es Útmutató un Léleknek (escritor húngaro).nacholacriatura ¿Dios existe? By @nacholacriatura: Una Parábola Poderosa sobre la Existencia de Dios**

**En el vientre de una mamá había dos bebés. Uno preguntó al otro:** -Tú crees en la vida después del parto?- El otro respondió: -Claro que sí. Tiene que haber algo después del parto. Tal vez estamos aquí para prepararnos para lo que vendrá más tarde-. -Tonterías- dice el primero -no hay vida después del parto. ¿Qué clase de vida sería esa?-

**El segundo dice:** -No lo sé, pero habrá más luz que la que hay aquí. Tal vez podremos caminar con nuestras propias piernas y comer con nuestras bocas. Tal vez tendremos otros sentidos que no podemos entender ahora-. El primero contestó: -Eso es un absurdo. Caminar es imposible. ¿Y comer con la boca? ¡Ridículo! El cordón umbilical nos nutre y nos da todo lo demás que necesitamos. El cordón umbilical es demasiado corto. La vida después del parto es imposible-. El segundo insistió: -Bueno, yo pienso que hay algo y tal vez sea diferente de lo que hay aquí. Tal vez ya no necesitemos de este tubo físico-.

**El primero contestó:** -¡Tonterías!, además, de haber realmente vida después del parto, entonces ¿por qué nadie jamás regreso de allá? El parto es el fin de la vida y en el postparto no hay nada más allá que oscuridad silencio y olvido. Él no nos llevará a ningún lugar-. -Bueno, yo no lo sé- dice el segundo -pero con seguridad vamos a encontrarnos con Mamá y ella nos cuidará-. El primero respondió: -¿Mamá? ¿Tú realmente crees en Mamá? Eso es ridículo. Si Mamá existe, entonces, ¿dónde está ella ahora?- El segundo dice: -Ella está alrededor nuestro. Estamos cercados por ella. De ella, nosotros somos. Es en ella que vivimos. Sin Ella, este mundo no sería y no podría existir-. Dice el primero: -Bueno, yo no puedo verla, entonces, es lógico que ella no existe-.

**El segundo le responde a eso**: -A veces, cuando tú estás en silencio, si te concentras y realmente escuchas, podrás percibir su presencia y escuchar su voz amorosa allá arriba-. Así es como un escritor húngaro explicó la existencia de Dios…